

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
121118

Números 7-9

## **El Arca y La Nube**

**Números 7:89**, *"Y cuando entraba Moisés en el tabernáculo de reunión, para hablar con Dios, oía la voz que le hablaba de encima del propiciatorio que estaba sobre el arca del testimonio, de entre los dos querubines; y hablaba con él".*

### **¿Qué Es El Arca?**

Podemos ver el arca como la presencia de Dios entre Su pueblo. 1 Samuel dice: *"...¡Traspasada es la gloria de Israel!!... Traspasada es la gloria de Israel; porque ha sido tomada el arca de Dios".*

Es un cuadro de la obra consumada de Dios: una vasija, un contenedor, que representa un pueblo para la Su gloria. El arca estaba hecho de madera, de la creación natural, y *cubierta* de oro (la vida, naturaleza, ser de Cristo). Nosotros contenemos a Cristo y Cristo nos cubre.

Dentro del arca estaban las dos tablas como resumen de toda la ley, y la justicia y palabra de Dios. Aquí vemos un cuadro de como Su Palabra viva mora en nosotros. Por medio de la obra de la cruz, llegamos a ser la morada eterna, contenedor, expresión viviente de Jesucristo.

Dentro del arca había maná, pan. Este es otro cuadro de Cristo. Él es el Pan de Vida que os da Vida (Juan 6:32-35).

Dentro del arca estaba la vara de Aarón que floreció y dio fruto. Este es un cuadro de la resurrección. Como hemos visto, a lo largo del Antiguo Testamento la vara representa la cruz, y en esta historia la vara de Aarón testifica de la vida que brota de la cruz.

Encima del arca había una tapa de oro y dos querubines desde donde hablaba Dios con Moisés. Dos querubines, dos testigos. Se habla de "dos testigos" muchas veces

en la Biblia: dos ángeles en Sodoma y Gomorra con el aviso de la destrucción. Moisés y Aarón frente al faraón con el aviso de la salida de Israel. Dos espías en Jericó con "el aviso" de la inminente destrucción de la ciudad. Josué y Caleb con el aviso de lo que había en la tierra. Dos testigos en Apocalipsis con el aviso de la destrucción de la tierra de Israel. Dos testigos en la obra de Dios en Israel: Reino y Sacerdocio; desde la perspectiva de la Biblia, reino y sacerdocio son dos palabras que resumen todo lo que Dios ha creado por medio de la obra de la cruz. (Ver Zacarías 4 y 6).

Vamos a comenzar leyendo Números 9.

**Número 9:15-18** dice, *"El día que el tabernáculo fue erigido, la nube cubrió el tabernáculo sobre la tienda del testimonio; y a la tarde había sobre el tabernáculo como una apariencia de fuego, hasta la mañana. Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego. Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel. Al mandato de Jehová los hijos de Israel partían, y al mandato de Jehová acampaban; todos los días que la nube estaba sobre el tabernáculo, permanecían acampados".* Así continua hasta el final.

Primero que nada, la nube era la presencia de Dios en medio del pueblo, y no sólo eso, también era la manera en que el Señor era visible en medio del campamento. Ellos tenían que mantenerlo a la vista siempre, en su perspectiva; cuando Él se levantaba ellos tenían que seguirlo, siempre al alcance de la vista. Durante el día la "visibilidad" de Dios era una nube y en la noche tenía apariencia de fuego, así el pueblo siempre podía verlo.

Lo que me llama la atención aquí es que la naturaleza de la relación de Dios con su pueblo **era un viaje**; es algo que ellos tenían que aprender. Era un viaje de fe, por lo menos hasta que llegaran a la tierra... aunque en la tierra también había incremento, avance, algo estaba sucediendo. En fin, Dios estaba tratando de hacer algo con ellos, estaba llevándolos hacia algo. La salvación de Israel de la tierra de Egipto no era el propósito de Dios en sí mismo. Más bien, Él los sacó de Egipto con la intención de llevarlos a la tierra.

Normalmente no tenemos un buen entendimiento de la naturaleza de este viaje, pero por lo menos debemos entender, que al salir de la tierra de Egipto (pecado, muerte, esclavitud), Dios sigue haciendo algo con nosotros. No podemos entender

el desierto ni la tierra como un estado, había movimiento. En el desierto el pueblo tenía que descubrir y entender la obra que se había consumado y que Dios siempre los estaba llevando hacia adelante.

Hay un concepto o una realidad de viaje en nuestra salvación. **Nuestro viaje es el descubrimiento de una obra consumada. No es una serie de pasos para obtener algo que no tengamos, sino la revelación y experiencia de lo que ya tenemos.** Para llegar al propósito de Dios, Israel tenía que mantener siempre a la vista la nube, tenía que mantener la vista puesta arriba, por encima del tabernáculo. Para mantenerse en el camino, en el camino de la vida, para experimentar la vida que ya tenían, debían mantener la vista puesta en la nube, en la presencia de Dios en medio de ellos. ¡Esta es una descripción perfecta de nuestro viaje!

Vemos también que la nube siempre iba en una dirección específica, **iba hacia la tierra** (el propósito de Dios, la plena experiencia de su salvación). Ellos no conocían el camino, ni por cuánto tiempo parar o por cuánto tiempo avanzar. No sabían nada, sólo tenían que fijar la vista en la nube. Pero Israel no quería ver la presencia de Dios en medio de ellos, tenemos un ejemplo de esto en Éxodo 20:18-19, "*Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos*". Ellos querían un intercesor entre ellos y Dios, para, como dice Jesús, esconderse de la luz, para conservar sus ideas e imaginaciones, para conservar lo que llamaban sus vidas.

En la tierra vemos que algo sigue sucediendo, pero es algo diferente. Cuando uno cruza el Río Jordán, algo pasa. Comenzamos a encontrar la herencia de Dios. Cristo en nosotros, la expectativa de gloria. Ya no deambulamos en la vanidad de nuestra mente carnal. En el desierto ellos no iban a poseer nada, estaban siendo guiados hacia la posesión. El incremento que vemos en la tierra, el viaje que vemos en la tierra tiene que ver con la posesión de la herencia de Dios, con el entendimiento del lugar donde estaban. En un sentido, sigue produciéndose un viaje en la tierra, pero no es para encontrar la tierra, sino para poseer la plenitud de dicha tierra. No es para descubrir el propósito de Dios, sino experimentar dicho propósito.

**Deuteronomio 1:30-33** dice, "*Y en el desierto has visto que Jehová tu Dios te ha traído, como trae el hombre a su hijo, por todo el camino que habéis andado, hasta llegar a este lugar. Y aun con esto no creísteis a Jehová vuestro Dios, quien iba delante de vosotros por el camino para reconocer el lugar*

*donde habíais de acampar, con fuego de noche para mostraros el camino por donde anduviéseris, y con nube de día”.*

Estos versículos son una descripción perfecta de lo que Dios quería que fuera el viaje en el desierto. Esto es lo que naturalmente hacemos con nuestros hijos, tratamos de enseñarles. Esta relación padre-hijo no es sólo una expresión de cariño, tiene que ver con un hijo que llegará a ser como su padre, con un hijo que llegará a recibir la herencia. Esta palabra hijo en el Antiguo Pacto siempre se relaciona con una herencia, con algo que el padre da. Por eso, el camino que Dios le está mostrando a Israel, es el camino para llegar a poseer su herencia en la tierra, es decir, en Cristo.

Para terminar, no se menciona más la nube después del capítulo 14 de Números, el capítulo que narra la rebelión y rechazo de Israel del propósito de Dios. Del Mar Rojo hasta Números 14 mucho tiene que ver con la nube, como la manera en que Dios guiaba a Su pueblo. Pero cuando ellos se negaron a entrar, la nube se hizo innecesaria, ellos vagarían por el desierto sin la dirección de Dios; deambularían por el desierto por 38 años más. El asunto no era que ellos no conocían el camino, sino que habían rechazado el camino. Habían puesto los ojos nuevamente en la tierra y perdido el propósito de Dios.